

CONTRAVIOLENCIAS
♀
28 MIRADAS DE ARTISTAS

CONTRAVIOLENCIAS
28 MIRADAS DE ARTISTAS

PRESENTACIÓN

Fundación Canal
Madrid, mayo de 2013

Desde el denominado *primer mundo*, al hablar de violencia contra la mujer tendemos a hacer un ejercicio reduccionista y centrarnos únicamente en los maltratos físicos que vemos en los informativos o en las páginas de sucesos. Sin embargo, al abrir un poco más el objetivo de nuestras miradas, descubrimos que ese largo y difícil camino hacia la igualdad que la mujer lleva andado desde principios del siglo XX aún tiene un largo trecho por delante, y que incluso en nuestra sociedad, de cuyos avances nos sentimos tan orgullosos, hay un buen número de formas de ejercer la violencia contra la mujer que nos pasan desapercibidas.

Es importante conocer lo que ocurre fuera de nuestro entorno para, con las nuevas ópticas que proporciona la diversidad, poder llegar a conocer en profundidad nuestra propia sociedad. Para ello, el arte es una herramienta extraordinaria por su capacidad de invitar a la reflexión, por esa forma peculiar que tiene de acercar a quienes lo contemplan una realidad que, de otra forma, no estarían dispuestos a percibir, y porque indudablemente, las miradas de los artistas contribuyen al cambio social.

Esta exposición identifica, a través de las obras de artistas de África, América, Asia y Europa, cinco entornos en los que se origina la violencia contra la mujer o desde los que a veces se les da cobertura: el propio individuo, la familia -quizás el más trágico de todos-, la comunidad, la cultura y la política. Algunas obras hablan de esas agresiones que están presentes en cualquier tipo de sociedad, normalmente las reconocemos al verlas y tan sólo nos causan sonrojo. Sin embargo, otras muestran situaciones que al enfrentarnos a ellas nos resultan completamente ajenas y sin embargo nos causan furor. ¿Qué ocurriría si hiciéramos el ejercicio de trasladar éstas últimas a las circunstancias de nuestra propia sociedad, a nuestro propio entorno? ¿Seguirían resultando tan ajenas o veríamos que tienen una correspondencia en nuestro esquema social?

La toma de conciencia es el primer paso para la solución de cualquier problema. La Fundación Canal, desde su posicionamiento de *arte y entorno*, brinda con esta exposición esas nuevas ópticas que, sin caer en el sensacionalismo, combinan el potencial de comunicación del arte con estos mensajes y testimonios a través de 28 miradas de artistas.

INTRODUCCIÓN

Randy Rosenberg
Comisaria

En todo el mundo, las mujeres y las niñas son víctimas de absurdos e innumerables actos de violencia. Los alcances de estas prácticas basadas en la discriminación de género son devastadores y tienen lugar, literalmente, desde el seno materno hasta la tumba. Esta situación se repite en todos los segmentos de la sociedad sin importar la clase, el origen étnico o la educación; tampoco si el país se encuentra en periodo de paz o de guerra. A menudo, el único delito de la víctima consiste en ser mujer.

Este es el contexto de *Contraviolencias, 28 miradas de artistas*, una exposición multimedia de arte contemporáneo. En su itinerancia, a partir de la obra de artistas internacionales, se promueve la toma de conciencia sobre el origen de la violencia en contra de las mujeres. También busca generar empatía hacia sus historias, fomentar el análisis sobre la cotidianidad de este tipo de violencia y fortalecer la idea de que las mujeres y las jóvenes pueden tomar control de sus vidas por medio de nuevas opciones. La belleza de este proyecto consiste en que combina lo mejor del arte con estos mensajes y narraciones.

Al enfrentarnos con la violencia hacia las mujeres experimentamos una especie de ceguera. Elegimos ignorar la destrucción que provoca la violencia doméstica al llamarla “un asunto familiar”. Interpretamos la muerte de mujeres “en defensa del honor” en otras regiones del mundo tan sólo como una diferencia cultural. Consideramos su violación y su tortura en los conflictos armados como una condición inevitable de la suciedad de la guerra. Nos resulta difícil creer que el tráfico sexual y la explotación sucedan en nuestras propias ciudades, muy cerca de casa. Así, sus razones políticas y sistémicas son comúnmente subestimadas o pasadas por alto.

Bajo la premisa de que el arte tiene un potencial visionario, las historias que sustentan cada una de las piezas seleccionadas tratan de situarnos en el momento en el que la violencia tiene lugar y permiten que la reconozcamos. Sin caer en el sensacionalismo, pedimos a las artistas que crearan nuevas representaciones para ayudarnos a sentir y a entender la esencia de este problema.

¿Puede el arte contribuir al cambio social? Esperamos que las obras incluidas en esta exposición abran un poco más esa puerta y en el proceso iluminen un antiguo problema, mientras emprendemos un nuevo viaje para dejar ese arcaico y desgastado, sendero de la violencia.

VIOLENCIA + INDIVIDUO

Comienza en el núcleo de un cigoto. Los cromosomas se encuentran. Las X y las Y determinan cómo se formarán los cordones sexuales. Durante las primeras semanas del desarrollo los niños no son diferentes de las niñas. Hasta la novena semana no queda claro si las gónadas seguirán creciendo y se formarán los testículos, o si se tornarán hacia el interior para desarrollarse como ovarios. Comienza la experiencia femenina. Plegada hacia adentro. Algunas culturas honran las cualidades misteriosas e invisibles de la feminidad, pero es mucho más común dar poder a lo que es visible. Con frecuencia se espera que la niña permanezca escondida, pequeña, silenciosa y dulce, que esté disponible y que sea una figura decorativa. Hay mujeres que se rebelan, elevan sus voces y luchan. Sus batallas se libran en la calma aparente de los jardines de los barrios residenciales, en las aulas iluminadas y en los centros comerciales. Las cicatrices de sus luchas aparecen en estos ambientes supuestamente benignos: en las costillas frágiles de una anoréxica, en el pie deforme que surge de un zapato de tacón alto o en las carcajadas falsas que resuenan en los pasillos de una escuela secundaria.

9

ESTHER, QUEEN OF THE SWAMP

Esther, reina de la ciénaga

Miri Nishri
(Israel) 2009
Video
9' 2"



En los alrededores de Tel Aviv, en un vertedero cenagoso al borde de una autopista, hay un bosque olvidado dedicado a la Esther bíblica. Se cuenta que fue ahí donde Esther se ocultó tanto de los que la amaban como de quienes deseaban su muerte. Llega un hombre que, sin ser visto, va dejando poemas en los árboles. En su vídeo, Miri Nishri le otorga una voz incorpórea, inquietante. Pero lo que el hombre recita no son poemas de amor, sino los de alguien obsesionado, agresivo, horriblemente brutal. Los árboles llaman a Esther, un personaje partido en dos: un joven prostituta y una anciana sin techo. Las dos irán alternativamente fundiéndose y separándose mientras aguardan su destino. El anónimo cazador/poeta las sigue de cerca y el espectador, metido en la piel del hombre, las acecha.

“En los últimos años Israel ha sufrido una ola de crímenes románticos, de mujeres muertas a manos de sus esposos”, explica Miri Nishri. “En muchos casos, los vecinos y los amigos hablan de un tipo de pasión desbordada que sólo existe en los cuentos de hadas. Mientras pasamos por nuestra modesta existencia —casándonos, dando a luz, gozando de breves instantes de tranquilidad—, a sólo veinte minutos de nosotras suceden constantemente cosas infinitamente peores de cuanto podemos imaginar. Esa presencia continua de terror y de muerte impregna inevitablemente nuestra vida privada y explica esa violencia extrema que, desgraciadamente, en Israel ha acabado convirtiéndose en una especie de norma romántica”.



JIPSARAM

Ser # 1-15

Jung Jungyeob
(Corea)

Entre las aguadas de tinta sobre seda pura surgen unas siluetas femeninas, suspendidas y en continuo movimiento, las figuras estarían representando los rituales cotidianos de las mujeres de todo el mundo: cargar bolsas de la compra, caminar, cuidar de los niños o cocinar. Desdibujadas, se acercan a la condición de invisibilidad, como si sugirieran un estado de anonimato e insignificancia.

En la sociedad coreana tradicional, lo habitual era que las mujeres estuvieran confinadas al espacio doméstico, exigiéndoseles desde niñas asimilar las virtudes confucionistas de la subordinación y la resistencia con el fin de prepararlas para sus futuros roles de esposa y madre, negándoseles cualquier oportunidad de participar en actividades fuera del hogar. Los cambios legislativos y educativos han reforzado la identidad de la mujer en el mundo de hoy. Sin embargo, aunque suponen la mitad de la población laboral, es raro ver a mujeres en posiciones ejecutivas o formando parte de consejos de administración. Sigue habiendo fuertes prejuicios contra la participación de la mujer en los procesos de toma de decisiones, unos prejuicios enraizados en los tiempos en los que la mujer debía quedarse en casa obedeciendo a padres, esposos y hasta a sus hijos.

2007
Tinta china sobre chiffón sintético
Varias medidas



PRESENCIA

Presencia

Lise Bjorne Linnert
(Noruega)

Presencia (Presence) es una performance en vivo en la que la artista recurre al sonido, a su propia voz, al silencio y al contacto visual para conectar con el público, dar presencia a esos elementos y volvernos conscientes de su existencia.

Como ocurre con las huellas digitales, la voz de cada individuo es única. Nuestra voz habla de nosotros y su tono revela algo más de lo que cuentan las palabras que emitimos. Es posible expresar fuerza y coraje sin necesidad de palabras.

2009
Performance en vídeo
3'

BREATH RAYOGRAPHS

Rayografías de la respiración #392, 393, 394, 399

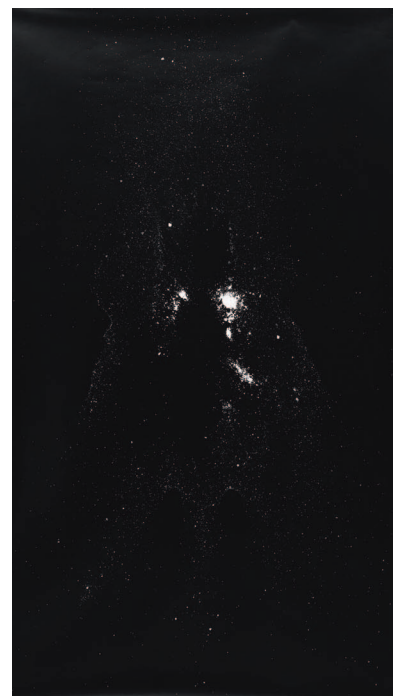
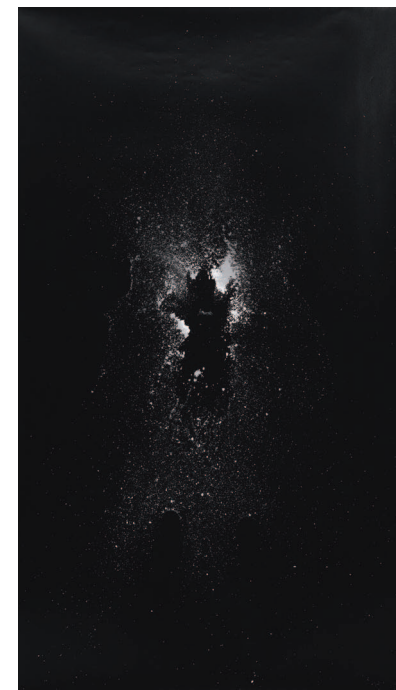
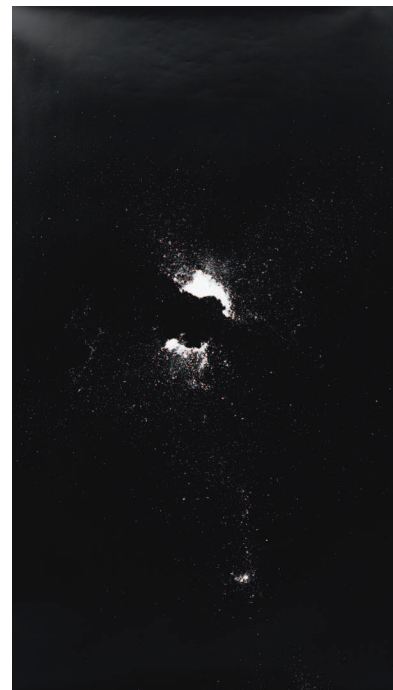
Lise Bjorne Linnert
(Noruega)

Inspirándose en la técnica de la rayografía, ideada por Man Ray en los años veinte, Lise Bjorne Linnert creó la serie *Breath (Respiración)* en un cuarto oscuro y sin usar una cámara. Mientras respira y grita, un papel sensible a la luz captura los rastros de sus exhalaciones. El movimiento de sus rodillas, manos y boca deja zonas oscuras en la imagen.

Nuestra voz y el uso que hacemos de ella es producto de nuestra sociabilidad. La sociedad nos educa, domestica y moldea para utilizar las cuerdas vocales en formas determinadas. La voz tiene poder y se conecta a nuestra fuerza interior. Usar la voz nos hace visibles y a la vez vulnerables, nos expone a ataques; y puede contribuir a nuestra liberación e inspirar a otros. ¿Cómo elegimos usar nuestra voz?

2008
Rayografía
Aprox. 185,42 x 106,68 cm cada una

*Rayografía: Dibujo hecho con luz sobre un material fotosensible



ESTELLE

*Gracias a vosotros,
mis seres especiales.
Yo también os quiero.
Pronto os veré.*



KWANYI

*Las mujeres cambian su apariencia
para complacer a otros,
pero lo que a mí me gusta
es la pintura y la caligrafía;
y las montañas después de la lluvia.
Ahora tengo mis propios ojos
dharma, y acurrucarme
con un buen libro
es lo que más me gusta
en este mundo. La gente me
conoce como la Bruja de la Mirada
Penetrante.*

*Qué mejor y único hallazgo
en la vida que un buen libro
y un buen amigo;
Qué mayor felicidad
en la vida que el té en la taza
y el incienso en su incensario.*



TSUMUGI

*Los sones que yo produzco no son
para el oído humano.
Cuando el invierno se acerca
a su fin, el tañer del koto
saluda a la primavera.
Reverberando con un suave golpe
sacude la tierra.
Y las montañas despiertan.*



ESTELLE, KWANYI, TSUMUGI Grandmother series de la serie Abuelas Miwa Yanagi (Japón)

En una serie de entrevistas con jóvenes japonesas contactadas por Internet, Miwa Yanagi explora problemas relacionados con la autoimagen de la mujer y el envejecimiento. A cada interlocutora le preguntó cómo se veía en el futuro. ¿Cómo predice la vida una chica de hoy a cincuenta años vista? Yanagi descubrió que, más que temer la indignidad del envejecimiento, las mujeres se mostraron convencidas de que gozarían de poder, respeto y aventuras. Contradiendo la tradición japonesa, se negaron a aceptar tanto el papel de la vieja fea y ajada como el de la perpetua juventud. Usando maquillaje, ropa y manipulación digital, Yanagi transformó a las jóvenes en sus yoes futuros. Las imágenes resultantes son las de unas ancianas poderosas, que se expresan con libertad, con el hombre reducido al papel de simple sirviente.

¿Cuándo intentaste salvar el abismo generacional por última vez? De América del Norte a África Occidental, hasta las culturas que poseen una larga tradición de respeto por la sabiduría de la mujer parecen haber sacrificado el contacto con sus mayores. En este clima de agitación económica y social constante y radical, los ancianos se enfrentan a obstáculos singulares y profundos. En medio de la cacofonía de los modernos avances tecnológicos, la voz tranquila y segura del anciano queda fácilmente sofocada. Hay un temor extendido a acercarse a los mayores: hablan de otra forma, tienen necesidades especiales, se muestran frágiles. Nos recuerdan nuestro propio destino.

2003-2007
Fotografía
Varios tamaños

VIOLENCIA + FAMILIA

Cada familia empieza en el cuerpo de una mujer. Ella es la hacedora de milagros. Su cuerpo proporciona la primera morada, el primer sustento, el primer contacto. Pero, en lugar de ser enaltecida como un templo, se le trata como a una esclava o, peor aún, se convierte en víctima de la violencia en su propio hogar, más que en cualquier otro sitio. El adversario más poderoso es con frecuencia el que conoce a su víctima más íntimamente. En muchas culturas, si se percibe que una mujer se sale de su rol, si intenta asumir el poder o tiene la audacia de tomar decisiones sobre su cuerpo, la violencia es una respuesta aceptada. Hay ocasiones en que una mujer debe romper las ramas del árbol familiar, dejar ese refugio sombrío y buscar su propia "familia" en el mundo.

THE CHILD WITHIN

La niña que lleva dentro
Jaune Quick-to-See Smith
(E.E.UU.)



2007
Pintura al óleo
183 cm x 122 cm

Un informe titulado *Los indios americanos y el delito*, publicado por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, revela que la tasa de crimen violento que padecen las indígenas norteamericanas es tres veces y medio mayor que la media nacional.

Jaune Quick-to-See Smith narra las historias de una infancia vivida en reservas, en las que el hambre, los abusos, la violencia y el miedo eran cotidianos. Encontró su escape en la lectura y gracias a haber podido acceder a una educación. En cambio su hermana nunca pudo superar los sentimientos arraigados de su infancia de ser “mala” o “no lo suficientemente buena”, ahondando en relaciones abusivas y revertiendo en “la niña que lleva dentro”.

Quick-to-See Smith declara: «Mi primo, fundador del colegio de nuestra tribu (Salish Kootenai College), incorporó al currículo escolar una clase sobre violencia familiar. Setenta y cinco parejas se apuntaron inmediatamente. Tuvo que añadir una segunda clase».

YOKO ONO
performing CUT PIECE
Yoko Ono
en la performance Cut piece
Yoko Ono
(Japón)

En *Cut piece* (*Pieza de corte*), Yoko Ono está sentada en un escenario con un vestido negro. Poco a poco, conforme los espectadores van cortando trozos de su vestido, el cuerpo de la artista queda al descubierto. Como unos buitres que fueran arrebatando trozos de su persona, los miembros del público van violando el cuerpo de Ono, destrozándole la ropa, quitándosela y dejándola prácticamente desnuda. Y sin embargo, durante la mayor parte de la performance Ono se muestra impasible, sentada, intentando mantener su mirada serena sobre la audiencia. Yoko Ono realizó esta performance en 1965 y la repitió en 2003.

En Europa, la violencia doméstica es la primera causa de muerte y discapacidad entre las mujeres de entre dieciséis y cuarenta y cuatro años. El Fondo de Desarrollo para la Mujer de Naciones Unidas estima que al menos una de cada tres mujeres del planeta será golpeada, violada o sufrirá abusos de otro tipo en el curso de su vida. La mayor parte de las veces el abusador es un familiar de la víctima. La violencia amenaza las vidas de mujeres de todo el mundo ignorando fronteras de clase, raza o cultura. Dentro del hogar o de la comunidad, en tiempos de guerra o en periodos de paz, se golpea, viola, mutila y asesina a las mujeres con impunidad, arrancándoseles su dignidad.

1965 + 2003
Video de performance
9' 8"



1965
Video
©Yoko Ono



2003
Video
©Yoko Ono

THE ACCIDENT
El accidente
Louise Bourgeois
(Francia)



1999
Punta seca sobre papel
43,1 x 38,1 cm
© Louise Bourgeois Trust/ VEGAP,
Madrid/ VAGA, New York, 2013

En sus dibujos y esculturas Louise Bourgeois explora frecuentemente, y con una originalidad llena de rebeldía, temas asociados a las relaciones íntimas, el hogar, la jerarquía familiar, la maternidad y la sexualidad. En esta obra nos muestra una figura femenina, sola en mitad de un túnel negro. Con el torso ensartado en unas muletas, la mujer, calzada con tacones altos, desnuda y sin brazos, sonríe, sin embargo, con agrado. Como tantas mujeres atrapadas en situaciones familiares violentas, lleva puesta una máscara con la que dice al mundo que todo va bien.

A menudo ese tipo de máscara esconde una violencia perpetrada por familiares o con la complicidad de éstos. Las víctimas que carecen de los recursos y del apoyo necesarios para denunciar la violencia doméstica padecen uno de los estados de aislamiento más solitarios que existen, alienadas en medio de sus compañeros más íntimos. Con demasiada frecuencia, la violencia contra la mujer dentro del hogar o en el marco de la pareja es tratada como un asunto privado y no como algo que atañe a los derechos individuales o políticos. El fracaso a la hora de reconocer y enfrentarse a la violencia doméstica conduce a un clima social en el que la violencia familiar se percibe como algo normal e inevitable.

J'AI RÊVÉ QUE...
Sleeping self serie
He soñado que...
de la serie El yo durmiente
Gabriela Morawetz
(Polonia)



2008-2009
Transferencia fotográfica, emulsión
y cera sobre lienzo
Varias medidas
© Gabriela Morawetz, Madrid, 2013

Se supone que el lecho es un espacio para el sueño, una zona de seguridad a la que acudimos para el descanso del cuerpo y la mente. Pero para algunos, es un lugar donde se viola el cuerpo y se destruye la confianza. Los lechos de la serie de Morawetz *The sleeping self (El yo durmiente)* acumulan y transforman unos objetos misteriosos: un colchón apilado sobre unas burbujas o unas frágiles bolas de cristal; una figura sepultada por filamentos de luz... ¿o son clavos resplandecientes? Como en un sueño, las imágenes eluden un tiempo o espacio concretos. A veces la figura se encuentra totalmente ausente, dejando al espectador preguntándose qué habrá sido de la vulnerable durmiente.

Hay informes que señalan que una de cada tres mujeres ha experimentado abusos en el transcurso de su vida. En algunas jóvenes, la primera experiencia sexual es forzada o violenta y con frecuencia a manos de un familiar cercano. Cuando el causante del delito es un pariente, la víctima puede tener dificultades para contar lo sucedido o comprenderlo. Si la familia depende económica o emocionalmente del delincuente, es frecuente que la superviviente permanezca en silencio, cargando sobre sus espaldas la responsabilidad de la familia con la consiguiente amenaza a su seguridad, bienestar y salud mental. Y si el incesto queda al descubierto, las respuestas pueden ir de la aceptación y el apoyo a la incredulidad, la negación, la vergüenza, el dolor, la rabia o el asco. La víctima puede acabar sintiéndose responsable del trastorno que se abate sobre la familia.



**«HIDDEN IN THE RADIANT GREEN,
A MAN WAITS. IN HATE-BLINDED HANDS,
DARKNESS WAITS»**

**«Oculto en un verde radiante, un hombre aguarda.
En las manos cegadas por el odio, la oscuridad acecha»**

**Patricia Evans
(EE.UU.)**

*Finales de los 90
Instalación fotográfica
152,40 x 190,50 cm*

El título de la obra es la frase que da fin al libro del marido de Patricia Evans, Jamie Kalven, titulado «Working with available light», que describe el efecto que la violación de Patricia tuvo sobre la familia y la comunidad. En 1988 Evans fue víctima de un asalto sexual y de una grave paliza mientras hacía footing en Chicago a media tarde a orillas del lago. Las fotografías muestran el paisaje donde tuvo lugar la violación de la artista.

Es duro sentarse junto a alguien inmerso en el dolor. Es duro ver roto a un ser querido, difícil no desear arrancarle el sufrimiento y que todo vuelva a ser lo que era. Cuando se produce un ataque violento toda la familia lo sufre. Honrar el dolor y dar voz al silencio requiere paciencia. Animar al superviviente de un ataque sexual a adentrarse por el difícil territorio de verbalizar la violencia sufrida supone todo un reto. Kalven relata la experiencia vivida junto a su esposa: «Es como si se abriera una herida profunda y por largo tiempo sepultada. Tumbado junto a mi mujer, mi masculinidad —tan dura, tan insistente— me llena de confusión y hace que me sienta, de algún modo, implicado en su herida. Todas las caricias saben a coacción».

VIOLENCIA + COMUNIDAD

Una comunidad de mujeres hermanadas es poderosa. Ya sea un colectivo de artistas, un grupo político, un club de lectoras o en la escuela, su encuentro solidario conlleva el despliegue de sus voces, de sus habilidades y de sus conocimientos. Desprendida de la sumisión y rodeada de sus auténticas iguales, una mujer puede decir lo que necesita, compartir lo que sabe, exigir el reconocimiento cuando le corresponde y aprender sobre sus derechos. La publicidad, la televisión y las revistas pueden decirle cómo debería mostrarse o comportarse. Ser agradable y pasiva. El hecho de pertenecer a una organización le plantea un mundo distinto. Se eleva sobre el ruido, descubre su propia presencia, su peso específico y su sabiduría: con estos elementos empieza a integrarse en la comunidad de una forma más amplia, más hábil y con mayor confianza en sí misma.



UNTITLED
Sin título
Yoko Inoue
(Japón)

En aquellas comunidades donde la intervención directa resulta culturalmente imposible, las mujeres responden a la violencia doméstica más severa congregándose frente al domicilio donde ésta tiene lugar, golpeando sartenes y cacerolas como señal de alarma. Esta acción sirve para hacer saber al hombre que el espíritu que intenta doblegar pertenece a muchos, y no sólo a una.

Hay tantos tipos de activismo como orientaciones individuales y grupales o como culturas. Dichas formas pueden consistir en la creación de nuevas formas de coexistencia en la cooperación, en el ofrecimiento de refugio frente a la violencia, en ejercer presión para cambiar legislaciones injustas o, simplemente, en gritar ¡No! En muchas comunidades, la cacerolada es una forma de protesta que simboliza el cambio desde una posición de “complicidad muda” a otra de oposición activa a la violencia doméstica.

2007
Fotografía de performance
Impresión digital
escaneada a partir de polaroid
91,44 x 91,44 cm

¿Qué es la tradición? ¿Cuándo debería ser rechazada? Ciertas prácticas culturales se han repetido a través de los siglos, pero no significa que deban honrarse y protegerse. Sin embargo, vivimos en un mundo en el que algunas tradiciones son aceptadas a pesar de que pueden lastimar física y psicológicamente a las mujeres. La mutilación genital femenina, el asesinato por dote o “por honor”, el matrimonio precoz y otros atentados rituales contra los Derechos Humanos persisten. Se requiere de una gran fortaleza interior para desafiar estos sistemas de creencias tan profundamente enraizados. El rechazo colectivo es necesario para generar el cambio en el seno de una cultura. Si hemos de lograr que la pandemia de violencia contra las mujeres desaparezca, la indignación debe canalizarse por medio de acciones pacíficas. Es posible que surjan nuevas tradiciones que permitan que las mujeres tengan el poder y la libertad de tomar sus decisiones en lugar de oprimirlas, pero sólo si se siembran las semillas del entendimiento.

BANGING THE SKULL

Erotic epic series

Golpeando la calavera

de la serie

Épica erótica balcánica

Marina Abramovic

(Yugoslavia -actual Serbia)



2005

Video en bucle

© Marina Abramovic, Madrid 2013

La obra parte de las investigaciones de Abramovic de la cultura popular balcánica. ¿Qué es lo que convierte la violación en algo habitual en los conflictos étnicos y en las guerras? La Guerra de los Balcanes nos brinda aquí un contexto sociocultural. El ascenso del nacionalismo y la militarización hace que las relaciones patriarcales se vuelvan hegemónicas. Cuando el cuerpo femenino se convierte en la personificación de una nación, violar a una mujer equivale a violar simbólicamente a toda la comunidad.

35

Los actos de violación no afectan exclusivamente a las mujeres, también humillan a los maridos, hermanos, padres e hijos de las víctimas al hacer patente la incapacidad de los hombres para proteger a sus mujeres; una humillación que resulta particularmente intensa en los Balcanes, donde el complejo honor/vergüenza es muy intenso y la castidad de la mujer esencial para el honor de la familia y de la comunidad. Está demostrado que durante la Guerra de los Balcanes, en Bosnia-Herzegovina más de 20.000 mujeres musulmanas fueron violadas dentro de un patrón deliberado de abusos en el que la violación tiene un propósito específico como forma de limpieza étnica o genocidio.

A Marina Abramovic le preocupa el concepto de unidad entre cuerpo y alma. En su serie de video Balkan Erotic Epic (Épica erótica balcánica), examina nuestra existencia física y la impregna de una conciencia nueva. Mediante el erotismo y el acto sexual, los humanos intentan igualarse a los dioses: la mujer se desposa con el sol; el hombre, con la luna. Impulsado por la aspiración a volverse uno con los cielos, el individuo intenta conservar el secreto de la fertilidad, la energía creativa y las fuerzas cósmicas. En esa tradición popular, el individuo cree que fundiéndose con los dioses accederá a cualidades sobrehumanas.

THE FLIGHT
El vuelo
Cecilia Paredes
(Perú)



2008

*Nueve vestidos de plumas,
coral y dientes de jabali*

36

En *El vuelo*, la artista presenta una serie de nueve pequeños vestidos flotantes confeccionados con plumas, coral, dientes de jabalí y otros materiales exóticos. La combinación de moda contemporánea y materiales tradicionales plantea una declaración de estilo alusiva a una reinterpretación andina que durante el siglo XVI fue origen de fricciones en el seno de la Iglesia Católica. Con la evangelización de Perú, los indígenas adoptaron la nueva parafernalia religiosa pero incorporando sus propias tradiciones, cosiendo en vestiduras católicas las características plumas de su indumentaria. La nueva jerarquía vio esa hibridación como una peligrosa forma de rebelión y quedó terminantemente prohibida. En su trabajo, Paredes entrelaza ese concepto con el ideal feminista de liberación e identidad y reinterpreta la imagen y el significado de la pluma.

A lo largo de los siglos, las mujeres han utilizado el adorno como una poderosa forma de protesta. En los tiempos del movimiento sufragista en los Estados Unidos, en ocasiones las manifestantes lucían ropas masculinas inadecuadas a sus cuerpos en claro desafío a la sensibilidad victoriana y como medio para publicitar su causa. En los años sesenta, muchas mujeres se despojaron del sujetador rebelándose así contra las imposiciones —o las prohibiciones— de ciertos tipos de feminidad; pero la sumisión de la mujer a la moda sigue siendo común, el calzado de las mujeres continúa siendo limitador e incluso peligroso. En Arabia Saudí, las mujeres deben ir totalmente cubiertas y evitar ser vistas en público sin un acompañante masculino, que puede ser su esposo o un familiar cercano, como el padre o un hermano.



**NOT JUST ANOTHER
DAY**
No es otro día cualquiera
María Magdalena
Campos-Pons
(Cuba)

En el vídeo, mientras la artista extrae de su boca una cinta de organza blanca en la que leemos las palabras *identity* e *incident* en inglés, Campos-Pons muestra su pecho pintado, donde ha grabado la frase ¡LA PATRIA ES UNA TRAMPA! En su trabajo, esta artista, cubana de nacimiento y de herencia africana, aborda las múltiples capas de su identidad nacional, racial y de género.

37

El trabajo de Campos-Pons encarna un modelo identidad dinámica y creativa de diáspora, que se apoya en fragmentos perdidos, símbolos y memorias de historia personal y colectiva, religión y mitología. Muchas de sus pinturas, instalaciones y fotografías muestran el cuerpo de la artista en su totalidad o fragmentado, enfrentándose así a los desafíos que entraña la construcción de una identidad coherente en nuestro mundo moderno.

1998

Videoinstalación de 2 proyectores

ARE YOU THE RIGHT KIND OF WOMEN FOR IT?

Unbranded serie
¿Eres el tipo adecuado de mujer?
de la serie Sin marca
Hank Willis Thomas
(EE.UU.)



2007
Impresión cromogénica digital
101 x 127 cm

38 Para la serie *Sin marca* (*Unbranded*), Thomas recurrió a anuncios en revistas dirigidos específicamente a un público de raza negra publicadas a partir de 1974. Trabajó las imágenes manipulándolas digitalmente y eliminando de ellas cualquier seña identificativa del anunciante —texto, logos, eslóganes— aunque dejando las imágenes inalteradas, revelando así qué se estaba “vendiendo” realmente. La pieza, basada en un anuncio de 1974, muestra un poderoso hombre negro flanqueado por dos mujeres blancas. El hombre aparece sentado como un rey, con expresión dura y un puro colgando de su boca entreabierta. A sus pies, un cesto de frutas. Ambas mujeres posan una mano en la rodilla del hombre. ¿Qué es lo que no se cuenta? Hay veces en las que lo no dicho resulta ensordecedor.

En esencia, la publicidad es una reflexión sobre cómo la cultura se ve a sí misma y sobre cuáles son sus aspiraciones. Pero además, algunos la definen como el instrumento de socialización más influyente de la sociedad moderna. La publicidad genera sus propios valores sociales; nos dice qué es lo bueno y recurre abrumadoramente al sexo para despertar y estimular al espectador. Hoy en día se imprimen y emiten imágenes que hace unas pocas décadas se habrían considerado pornográficas, las mujeres se representan sin defecto alguno, manipuladas y perfectas, encarnando un ideal inalcanzable. Son entes sexuales, fragmentados y a menudo desprovistos de personalidad, convertidos en mercancía, en objeto de explotación. Se trata de unas imágenes que alimentan inseguridades tanto en los hombres como en las mujeres.

KISSING TOTEMS

Totems besándose
Almagul Menlibayeva
(Kazajistán)



2008
Videoinstalación
9'
Cortesía de Priska C. Juschka
Fine Art

39 La cualidad mudable de la identidad femenina y las conflictivas etiquetas de *nación* y *cultura* son esenciales en la práctica de Almagul Menlibayeva. Su “*Romantic Punk Shamanism*” (*Echamanismo romántico-punk*) funde costumbres centroasiáticas y tradiciones europeas confrontando directamente la anarquía con la celebración de la naturaleza y la belleza. Las mujeres que aparecen en los vídeos de Menlibayeva no se ajustan a expectativas culturales o basadas en el género, sintiéndose por tanto libres de deambular con los pechos al aire mientras se cubren los ojos con unos huevos fritos. La imagen dinamita el pudor impuesto a la mujer y el paradigma de la domesticidad. Menlibayeva sugiere que, algún día, esas mujeres subversivas serán portadoras de nuevos valores.

¿Es posible la subversión dentro de un marco de política y cultura en constante cambio? ¿O hay que hacer siempre concesiones? Durante el dominio soviético del Asia Central, se permitía a las kazajas estudiar; sin embargo, tras la caída del Muro de Berlín y la independencia de Kazajistán, los derechos de las kazajas se evaporaron y los avances conseguidos quedaron en suspenso. Ante esto cabe preguntarse ¿Qué es mejor, un estado totalitario que concede igualdad a la mujer o un estado independiente que disuade a la mujer de emprender otras tareas que no sean las del hogar? ¿Qué representa la libertad?

WHO GIVES THIS WOMAN TO THIS MAN?

¿Quién entrega esta mujer a
este hombre?

Fatou Kande Senghor
(Senegal)



2011
Fotografía

El código senegalés de familia otorga a la mujer muy pocos derechos en temas familiares. Las chicas jóvenes están obligadas a casarse a edad muy temprana, en matrimonios que no responden al amor o a la elección personal de la muchacha sino a la de los padres.

Por matrimonio forzado se entiende un tipo de casamiento en el que una de las partes, o las dos, se casa sin haber dado su consentimiento o contra su deseo. Las Naciones Unidas contemplan el matrimonio forzado como un tipo de abuso contra los derechos humanos pues viola el principio de libertad y autonomía del individuo. En África, los matrimonios forzados continúan siendo bastante frecuentes y hay informes que señalan que un tercio de las contrayentes son niñas menores de quince años. Muchas comunidades rurales africanas están sumidas en la creencia secular de que las chicas ocupan el escalafón más bajo de la sociedad. Las consecuencias de esos matrimonios forzados son enormes: interrupción de la adolescencia y de la escolarización, embarazos tempranos y partos peligrosos, una edad adulta a menudo sin más salida que la sumisión y un elevado riesgo de contraer SIDA.

FROM THE FIELD

Desde el campo

Hung Liu
(China)



2008
Óleo sobre tabla
243,8 x 152,4 cm

42

A Hung Liu le gusta hacer de cronista de las vidas de personas oprimidas que han permanecido en la oscuridad. En concreto, se siente atraída por historias de mujeres o niños a menudo borradas de la historia social, algo que la artista vivió en primera persona: durante la Revolución Cultural, las fotografías familiares de Liu fueron confiscadas en el marco de una campaña para desincentivar la identidad individual.

Gran parte de la iconografía de su pintura se basa en fotografías de los siglos XIX y XX tomadas en China por viajeros occidentales. En esta obra vemos a una joven atrapada bajo el peso de su enorme carga y; sin embargo, impregnando la imagen de levedad, belleza y esperanza, Liu reescribe la historia de la mujer: «La pintura es mi forma de dar vida al recuerdo», afirma la artista.

Durante la Revolución Cultural china, grandes sectores de la población fueron enviados a campos de trabajo para su «reeducación». En Pekín, la Escuela de Profesores obligó a impartir el arte desde la perspectiva del realismo socialista, dictando qué era apropiado pintar y qué no. Es una cultura que impuso las familias de un solo hijo y que primó al varón sobre la mujer, el infanticidio y la discriminación contra las niñas eran elementos existenciales aceptados. Desarrollar una voz propia como mujer y como artista bajo esas limitaciones requiere un considerable esfuerzo de confianza y una gran dedicación. ¿Cómo puede una artista cultivar un estilo personal y disfrutar un mínimo sentido individual en una cultura para la que la individualidad es el enemigo?

DRESS CODE

Cima Rahmankhah
(Irán)



2008
Video
4' 30"

El vídeo *Dress code* (*Etiqueta en el vestir*) denuncia cómo las mujeres iraníes no disfrutaban de una condición de ciudadanía plena a causa de las restricciones que esa República Islámica impone sobre su comportamiento, que relegan sistemáticamente a la mitad de la población a una posición de inferioridad dentro de la sociedad. Rahmankhah afirma que en Irán, las mujeres son como inmigrantes en su propio país, viviendo entre dos culturas: la cultura privada del hogar y la cultura pública dominada por los ayatolás. Este trabajo representa las identidades fragmentadas de las mujeres iraníes.

43

Esa "doble nacionalidad" que sufre la mujer iraní es algo relativamente nuevo. Las generaciones de mujeres anteriores a la revolución cultural de 1979 disfrutaban de una existencia autónoma. Antes de la revolución, durante el régimen del Shah, la legislación era mucho más justa y la mujer gozaba de una libertad personal mucho mayor, que le permitía salir a la calle sin cubrirse. Tras la revolución todos los iraníes tuvieron que resignarse a vivir simultáneamente en dos países diferentes, pero en el caso de la mujer la situación se agravó porque la frontera que separa ambos países es el umbral entre el hogar y el exterior.

NO
No

Maimuna Feroze-Nana
(Pakistán)



2007
Escultura
Lana, algodón, cristal plástico, metal
178 cm

44 La quema de novias es un tipo de violencia doméstica que se practica en Pakistán y en otros países de la zona. Consiste en el asesinato de una joven, por parte de un marido o de sus familiares, por la negativa de la familia de ésta a pagar una dote adicional. La práctica habitual consiste en empapar a la esposa con keroseno, gasolina u otra sustancia inflamable, prenderle fuego y dejarla ardiendo hasta la muerte. En algunos casos el ataque se camufla como accidente o suicidio.

Un informe realizado en 1999 por Amnistía Internacional cuenta que, aunque se denunciaron 1.600 quemas de novias en Pakistán, únicamente 60 fueron investigadas y sólo dos acabaron en condena. Hasta la fecha el gobierno de Pakistán ha rechazado prohibir legalmente las dotes y los asesinatos de «honor»; sin embargo, hay señales de que la presión, tanto dentro del país como desde organizaciones internacionales de derechos humanos, podría estar concienciando al gobierno pakistaní del problema.

Para elaborar sus esculturas, cosidas a mano, Maimuna Feroze-Nana recurre a elementos domésticos y muy personales: sábanas viejas, fundas de tablas de planchar, fundas de almohada o materiales de desecho que la artista encuentra durante sus paseos. Esa combinación de elementos íntimos y de basura nos transmite la sensación de estar expuestos, amenazados. Las figuras representan a las mujeres de la familia de Feroze-Nana y a otras que la artista ha conocido en Occidente. Todas han sufrido la injusticia de la sociedad, la religión o la familia. En palabras de la artista, las figuras «sangran, se sanan y esperan». Corresponde al espectador juzgar si esa espera a la que se refiere la artista es la de la paz y la tranquilidad o la de una injusticia todavía mayor.

NO
No

Maimuna Feroze-Nana
(Pakistán)

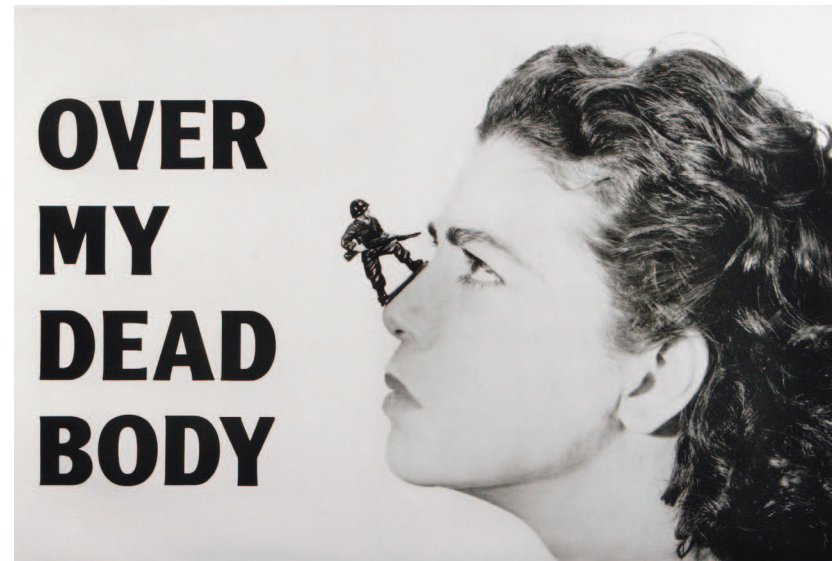


2007
Dibujo

VIOLENCIA + POLÍTICA

Por cada dios mitológico de la guerra —Ares, Marte, Odín— existe también una diosa —Durga, Nike, Sekhmet—, pero por cada jefe militar no hay una jefa militar. ¿Por qué no nos sorprende esta falta de correspondencia? El papel de las mujeres en un conflicto armado raramente implica su participación directa. Lo usual es verlas haciendo de enfermera, cocinera o cuidadora. Pero la guerra convierte a las mujeres en algo secundario, en una mera propiedad del hombre, cuando no está presente el foco del ojo público (como es lo habitual). Su castidad está íntimamente asociada al honor de la familia y la identidad étnica. La apropiación violenta de su cuerpo está legitimada por sus agresores. Mientras tanto, es probable que ella y los que de ella dependen no puedan acceder a una asistencia médica adecuada ni satisfacer sus necesidades básicas, ya que la mayor parte de los fondos públicos se destinarán a la guerra. Si tuviera voz podría dedicarse a prevenir estos conflictos, en los esfuerzos de negociación para resolverlos, en la búsqueda de la paz; pero, la falta de su reconocimiento político significa que es excluida sistemáticamente de la toma de decisiones. Permanece en silencio dentro de los límites de su casa. Sus experiencias y sus aportaciones son ignoradas. El impacto del conflicto armado en mujeres y niñas aun siendo devastador casi nunca se cuantifica. Los ataúdes pueden contarse pero el honor de una mujer es invisible.

47



OVER MY DEAD BODY

Por encima de mi cadáver

Mona Hatoum
(Palestina)

Por encima de mi cadáver (Over my dead body) es un llamamiento a las mujeres a alzarse contra la violencia en cualquiera de sus manifestaciones: de la doméstica a la bélica. Al colocar un diminuto soldadito de juguete sobre la nariz de una mujer de expresión decidida, Hatoum hace que la violencia se vea como algo pequeño en comparación con ese rostro femenino de solidaridad y determinación, transmitiendo al espectador la convicción de que, como colectivo, la mujer posee el poder de acabar con la violencia. Sin embargo, el título nos invita también a plantearnos los sacrificios que habrá que hacer para lograrlo.

Desde el reinicio del conflicto con Israel en 2000, los Territorios Palestinos Ocupados han tenido que soportar el incremento de la violencia contra la mujer, latente en los casos de violación, incesto y de los llamados asesinatos de «honor» en un contexto de guerra. En Palestina, las razones por las que ese tipo de crímenes mantienen sus altas tasas son las leyes discriminatorias heredadas de las anteriores administraciones jordana y egipcia, la tradición y una gravísima carencia de refugios y servicios de emergencia. La mujer palestina no sólo es víctima de la violencia bélica, también lo es de un débil sistema de apoyo dentro de sus propias fronteras.

2006
Heliograbado
69,85 x 100,33 cm
Fotografía Bill Orcutt



YOU WILL BE KILLED
Serás asesinada
 Amal Kenawy
 (Egipto)

La primera presentación de la videoinstalación *Serás asesinada* (*You will be killed*) tuvo lugar en un antiguo hospital militar, un emplazamiento que funcionaba como nexo entre la destrucción y la reparación, entre la cólera y la compasión; un lugar en donde se acometía lo impensable, donde los miembros se reinsertaban o perdían, donde las vidas se salvaban o se malograban. Amal Kenawy proyecta su propia imagen en las paredes del edificio como vía para combatir, atemperar y comprender la violencia de la guerra.

Ahí donde estalla un conflicto y donde las partes se muestran incapaces de proteger a la población civil, las niñas y las mujeres, jóvenes o mayores, son presa de soldados, milicianos, policías o matones armados. La violencia sexual contra las mujeres y las niñas no tiene por qué ser una consecuencia inevitable de la guerra. En conflictos recientes hemos sido testigos de niveles de violencia contra las mujeres nunca antes vistos y en proporciones que podríamos calificar de epidémicas. Hemos de librar una guerra diferente: una guerra contra la violencia desatada contra mujeres y niñas y contra la cultura de impunidad que protege a quienes la perpetran y a sus cómplices.

2006
 Videoinstalación
 6' 02"

CLEANING EARTH
Limpiando tierra
 Wangechi Mutu
 (Kenia)



El vídeo *Limpiando tierra* (*Cleaning earth*) de Wangechi Mutu documenta una performance de veinticinco minutos en la que la artista friega a conciencia una sucia losa de cemento. Vestida con falda, blusa, delantal y pañuelo, Mutu, a cuatro patas, se entrega de lleno a su trabajo. Sus repetitivos movimientos circulares, el grano de la película que oscurece los detalles y la toma única y sin montar del vídeo hacen tediosa la contemplación. Pasan los minutos —cinco, diez, quince...— y esa mujer, que se echa sobre sí más barro del que limpia del suelo, comienza a cansarse para acabar desplomándose letárgicamente sobre el suelo, obligándonos a contemplar —y a sentir— la inutilidad de su tarea.

Wangechi Mutu declara: "Hay un porcentaje minúsculo de personas que viven como reyes gracias a la sangre que el resto derrama. El cuerpo de la mujer es especialmente vulnerable a los caprichos de los movimientos, gobiernos y normas sociales cambiantes. Son como unos gráficos sensibles que reflejan cómo una sociedad se percibe a sí misma".

2006
 Vídeo
 25' 45"
 Cortesía de Sikkema Jenkins & Co

Para la tribu sahariana de los tuaregs, las mujeres encarnan el espíritu del Ánima y se mantienen encerradas en sí mismas y ocultas dentro de las telas que las envuelven. Por el contrario, el Animus, representante en la naturaleza del lado masculino de la humanidad, no sólo es visible, sino a veces también belicoso.

Todas las culturas conforman y reflejan comportamientos y expectativas diferentes entre hombres y mujeres, desde el nacimiento hasta la vejez, tanto en el ámbito familiar como en el del trabajo o la sociedad en general. En todas las culturas, las mujeres han de lidiar con temas de visibilidad e invisibilidad dentro de una sociedad determinada o un grupo social dado. ¿Se nos ve –a las mujeres- como individuos competentes o capaces? Cuando rompemos moldes y desafiamos estereotipos, ¿conseguimos el reconocimiento deseado y merecido?

2009 - 2011
Fotografía



THE ATTENDANT

La asistente

Jane Alexander
(Sudáfrica)



2011

Fotomontaje

© Jane Alexander, Madrid, 2013

Sudáfrica es conocida por ser el centro mundial de la violación.

La figura presenta formas adolescentes y aspecto de muñeca, va cubierta con un vestido y velo blancos que aluden más a los conceptos de pudor, pureza y reclusión de la mujer casada que al vestido de novia. La imagen elude cualquier tipo de especificidad cultural o religiosa. De dimensiones inferiores al tamaño real, la figura presenta formas adolescentes y aspecto de muñeca. A través de ella, Alexander hace referencia a la representación de la mujer joven como un objeto, como un juguete sexual. En su trabajo Alexander se interroga constantemente por la razón de la existencia de la violencia en una sociedad civilizada donde no es necesaria para la supervivencia.

Las organizaciones de mujeres del país estiman que aproximadamente una de cada tres mujeres sudafricanas acabará siendo violada y que una de cada seis será víctima de abusos domésticos. Durante los últimos dieciséis años, la tasa de infección por VIH entre mujeres ha aumentado vertiginosamente en todo el mundo y las mujeres se encuentran en el centro mismo de la pandemia. La violencia de género y las desigualdades aumentan los niveles de pobreza, la estigmatización, la discriminación, la opresión y el aislamiento que sufren las mujeres.



DAY AFTER RAPE. DARFUR

El día después de la violación.

Darfur

Joyce J. Scott
(EE.UU.)

Aunque a primera vista las figuras de cuentas de Scott nos hagan pensar en *souvenirs* turísticos africanos, pronto descubrimos que están atadas y sangran, y que encarnan unas violentas representaciones que dan voz a las víctimas en un lenguaje que un turista sería incapaz de comprender. Las esculturas de Scott no sólo exponen la visión — objetivamente terrorífica— de la vida en Darfur: también transmiten de manera precisa el tratamiento que Occidente da a África como un simple destino vacacional o, peor incluso, como un zoo humano.

La práctica totalidad de las refugiadas que han sobrevivido al genocidio de Darfur declaran haber sido violadas al menos una vez. Algunas de las víctimas apenas tienen nueve años. Los investigadores estiman que solo en Sierra Leona, entre 50.000 y 64.000 mujeres desplazadas dentro del país podrían haber sufrido violencia sexual durante ese prolongado conflicto armado y que un 95% de la población de los campos de refugiados consistiría en mujeres y niños desarmados e indefensos.

2008

Escultura de cuentas
de semillas e hilo
15,24 cm

A GLOBAL CRESCENDO: WOMEN'S VOICES FROM CONFLICT ZONES

Un crescendo global: voces de mujeres de zonas en conflicto
Voices from the Field/ International Rescue Committee
(Liberia)

El International Rescue Committee proporciona a las mujeres de zonas en conflicto cámaras fotográficas para ayudarles a valerse de la fotografía para hacerse oír. Bajo la dirección de la escritora y fotógrafa Ann Jones, el International Rescue Committee (IRC) se embarcó en 2007 en un proyecto para mostrar al mundo cómo viven las mujeres en zonas de conflicto. Para ello, qué mejor que sean las propias mujeres quienes, mediante la fotografía, derriben todas las barreras. A menudo se retrata a las mujeres que habitan esas zonas como personas indefensas y sin voz. Las vemos en fotografías de prensa, siempre mudas: trabajando, llevando niños, cargando agua o leña, o mirando fijamente a la cámara sin más. Lo que el IRC ha hecho es pedirles que documenten sus vidas. Y el resultado es sobrecogedor. Son todo menos mudas: oímos sus voces, contemplamos su fuerza y somos testigos de su orgullo.

¿Hasta qué punto puede el fotógrafo influir en la expresión del sujeto retratado? Las mujeres residentes en zonas en conflicto tienen una visión concreta del mundo. A menudo viven sin seguridad, sin estabilidad, sin alimentos nutritivos, sin maridos o padres, sin educación ni agua potable, y a veces hasta sin lugares de abrigo. Y muchas veces experimentan todo eso siendo madres: una tarea imposible desde cualquier perspectiva cultural. Si se les diera una cámara y se les pidiera mostrar al mundo su existencia, ¿qué filmarían? ¿Y cómo se sentirían al ver esas imágenes expuestas?

2008
Instalación fotográfica



CRÉDITOS

EXPOSICIÓN

Organiza
Fundación Canal

Comisaría
Randy Rosenberg

Diseño expositivo y proyecto gráfico
Gabriel Corchero Studio

Montaje
Intervento

Iluminación
Carlos Alzueta

CATÁLOGO

Edición
Fundación Canal

Producción editorial y gráfica
Gabriel Corchero Studio

©de las obras, sus autores
©de la edición, Fundación Canal
©de los textos, sus autores

Fundación Canal
Mateo Inurria, 2
28036 Madrid
Tel. 91 545 15 06

www.fundacioncanal.com



Esta exposición ha sido organizada por Art Works For Change, Inc. con el generoso apoyo de la Fundación Oak y la Fundación Nathan Cummings.



FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II



www.fundacioncanal.com